

CARLOS POSADA.

Nació en Cartagena el día 14 de Agosto de 1845. Hizo sus primeros estudios en los Colegios de los Profesores Araújo y Jiménez de aquella ciudad, y más tarde en el del Doctor Santiago Pérez en esta capital.

Su afición por la literatura, especialmente por la dramática, se manifestó en él desde niño, y á los 18 años ya tenía escritos dos dramas *Los dos suicidas* y *María la loca*, que conserva inéditos junto con otros Cinco, entre los cuales el más notable parece ser *Cuerpo y alma*, muchas veces representado en el país y en el extranjero.

Comenzó á publicar en *La Idea*, periódico que con varios amigos fundó en Cartagena, la novela de costumbres titulada *Cura, Médico y .Alcalde*.

En San José de Costarica publicó en 1880 un tomo de poesías con el titulo de *Un cuaderno de versos*.

Ha sido Diputado de Bolívar á la Asamblea en 1871 y fundador y colaborador de varios periódicos políticos y literarios en el país y en algunas Repúblicas de Centro América.

A UNA PALOMA.

Vén paloma, deja el campo
Que está lleno de peligros,
Vén á ser mi compañera
Bajo mi techo pajizo.

No hay perlas para tu cuello;
Pero en un rincón tranquilo,
De plumas como la nieve
Te labraré blando nido.

Dicen que son tus arrullos
De oculta pena gemidos:
Aquí aliviaremos juntos
Tus pesares y los míos.

Libre de acecho alevoso
Segura estarás conmigo:
Mi amor te dará consuelo,
Tu arrullo me dará alivio.

Te pondrá mi mano amiga
El grano junto á tu pico,
Por ella misma sembrado,
Y entre muchos escogido

Libres quedarán tus alas
De todo adorno postizo,
Para que tiendas el vuelo
Si te cansa mi cariño.
Vén paloma de los campos,
Vén á mi techo pajizo,
Y aquí aliviaremos juntos
Tus pesares y los míos.

A HELENA.

Con sorpresa he leído
Que usted desea
Que le escriba unos versos
Y me da el tema.
Me ha dado susto;
Si será usted un ánima
Del otro mundo l

¿ Cómo salir ahora
Pidiendo versos
Cuando ya nadie pide
Sino dinero,
Y una peseta
Vale más que mil cánticos
Y mil poemas ?

En el siglo presente,
Querida amiga,
Vale más un centavo
Que una poesía,
Y el que hace versos
Es tenido por pájaro
De mal agüero.

Si alguno me pregunta
Qué oficio tengo,
No disimulo, amiga,
Que me avergüenzo.
Sí, que es vergüenza
En un siglo de máquinas
Hacer endechas.

Además, si uno dice
“¡Soy literato!”
Al punto claman todos:
“¡Miren qué fatuo!”
De modo, Helena,
Que van hambre y ridículo
Tras del poeta.

Yo no soy un portento,
Ni soy un santo,
Mas soy sin mas ni menos
Un buen muchacho.
Será por esto
Que me dicen que es lástima
Que yo haga versos.

Nos refiere la historia
Que en otros siglos,
El poeta era un hombre
Casi divino;
Dichoso cambio!
Hoy quien lleva este título
Es casi.....un vago!

Dicen que el que hace versos
Es distraído,
Que vive delirando
Mil desatinos;
Un idiota
Ingerto de sonámbulo
Con papa—moscas.

Y doy gracias al cielo
Cuando esto escucho;
Quien tal dice, es un hombre
Muy concienzudo.
Otros más francos
Dicen que son sinónimos
Vate y borracho.

Por tan justas razones
Y otras que omito,
Dejaré, cuanto antes,
Tan mal oficio.
Con poco estudio
Podré, al llamarme médico,
Matar al mundo.

O me haré zapatero
O cualquier cosa.
Todo menos los libros
Da plata y honra.
Libros se entiende,
Con letras y sin números
Ni Haber ni Debe.

¡Si vacara una plaza
De tinterillo!.....
Pero en todos los pueblos
Sobra ese vicho.
Ya no tenemos
Ni el ideal dramático
De los conventos!

Pero tome un camino
O tome otro,
Es un hecho evidente
Que me divorcio
De los romances,
Que son, según un prójimo,
Bestialidades.

Y zapatero ó sastre
Boga ó minero,
Seré más estimado
Que haciendo versos.
Desde mañana
Romperá, pues, su péñola
Carlos Posada.

Indice de autores

Siguiente

BANCO DE LA REPÚBLICA

BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO